

En el marco del estreno de la película *Argentina, 1985* (<http://el1digital-com-ar.us.icloudpanel.com/cultura/teatro-universidad/estela-de-carlotto-la-pelicula-argentina-1985-va-a-servir-tambien-para-poner-en-la-sociedad-el-no-olvido/>) este jueves 29 de septiembre en el Teatro Universidad de esta Casa de Altos Estudios, Estela de Carlotto, presidenta de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y activista de Derechos Humanos, recordó la labor que realizaron y aun llevan a cabo para lograr recuperar a cada nieto desaparecido durante la última dictadura civico-militar.

“Cuando llegó la democracia, lo que hicimos fue buscar el recurso para la verdad. Durante esa época, ‘dónde están’ era el grito que dábamos en Plaza de Mayo, frente a la Casa de Gobierno donde (el genocida Jorge Rafael) Videla y sus cómplices nos miraban, fotografiaban y fichaban. Madres desaparecieron, abuelas no, pero nos fuimos cuidando unas con otras y se notó la fuerza”, recordó Carlotto en comunicación con **Radio Universidad**.

Asimismo, destacó que, durante esta época, las mujeres fueron “humilladas”, pero aprovecharon la situación a su favor. “Era muy peligroso salir de casa en dictadura. Nos decían ‘déjenlas, son mujeres y se van a cansar, viejas’, por eso les dijimos a nuestros maridos, esposos e hijos mayores que no fueran, porque los hombres eran los peligrosos y las mujeres, ‘las tontas’. Les pedimos que, mientras caminábamos, ellos nos esperaran; la labor del hombre fue muy valiosa, y fueron las víctimas más propicias para todo esto, incluso mi marido estuvo secuestrado y fue torturado salvajemente”, sostuvo.

Trabajo continuo

En este contexto, la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo incentivó a “seguir trabajando” para que las generaciones venideras mantengan viva la memoria y continúen la búsqueda que ellas comenzaron. “En la Comisión Directiva tenemos la inclusión de nietos recuperados y personas jóvenes, porque abuelas casi no quedamos. Tenemos algunas filiales, pero va a quedar en la continuidad, porque

estamos asegurados con los nietos recuperados y otros que nos representan cuando nosotras no podemos estar o no alcanzamos a ir”, expresó.

Además, comentó la situación de una de las primeras nietas recuperadas y la gratificación de encontrar a una persona más desaparecida en dictadura: “La niña está bien, ya es madre y vive en Europa. Hay que volver a recordar esos logros, triunfos y bendiciones, porque nuestro premio es el encuentro de cada nieto, y faltan muchos todavía, alrededor de 300”.

Una labor que cruza fronteras

Para Carlotto, Argentina es “un ejemplo para el mundo” y, gracias a la labor de las mujeres de Abuelas de Plaza de Mayo, muchas de ellas han podido viajar por toda Latinoamérica y se enfrentaron a diversas situaciones de desaparición de personas: “Esto ocurre de manera feroz, por inconvenientes de droga y mafias, una cosa casi radical”, enfatizó.

Frente a estos panoramas, las Abuelas “ayudan a la gente a que luche, reclame y forme grupos enormes del pueblo clamando”. “Al salir a la calle, hay que salir dispuestas a la lucha, pero sin violencia. Los antropólogos forenses nacieron porque las Abuelas conseguimos traerlos a Argentina al comienzo de la democracia, cuando se funda el Banco Nacional de Datos Genéticos, que es único en el mundo. Todos los días tenemos algo para hacer”, subrayó.